

DEBATE 08

ACCESO, EFICIENCIA Y DESEMPEÑO DE LOS ALUMNOS DE LAS ESCUELAS PRIMARIAS:
ENTRE LA ASISTENCIA Y LA CALIDAD

ARTICULO DE PAUL TORRES

Acerca de la relación entre acceso, eficiencia y
desempeño de los escolares



Organización
de Estados
Iberoamericanos
Por la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Instituto Internacional de
Planeamiento de la Educación
Rede Regional Quares Almas

SITEAL
SISTEMA DE INFORMACION DE TENDENCIAS
EDUCATIVAS EN AMERICA LATINA

International Institute for Educational Planning
7-9 rue Eugène-Delacroix
75116, París
Francia

© IIPPE – UNESCO Sede Regional Buenos Aires
Agüero 2071
C1425EHS, Buenos Aires
Argentina
www.iipe-buenosaires.org.ar

© Organización de Estados Iberoamericanos
Para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI)
Bravo Murillo 38
28015, Madrid
España
www.oei.es

ISSN: 1999-6179

Las ideas y las opiniones expresadas en este documento son propias de la autora y no representan necesariamente los puntos de vista de la UNESCO o del IIPPE. Las designaciones empleadas y la presentación de material no implican la expresión de ninguna opinión, cualquiera que esta fuere, por parte de la UNESCO, del IIPPE, o de la OEI, concernientes al status legal de cualquier país, territorio, ciudad o área, o e sus autoridades, fronteras o límites.

Se permite la reproducción total o parcial del material, siempre que se cite claramente el nombre de la fuente, el nombre del autor, el título del artículo y la URL (<http://www.siteal.iipe-oei.org>), tanto en medios impresos como en medios digitales.

ACERCA DE LA RELACIÓN ENTRE ACCESO, EFICIENCIA Y DESEMPEÑO DE LOS ESCOLARES

Introducción:

El análisis de la relación entre el acceso al servicio educativo y la eficiencia de este último tiene sentido si se considera la idea axiomática de que la educación, y también la instrucción, no se produce sólo en la escuela, toda vez que “por educación (...) se entiende el conjunto de influencias que ejerce toda la sociedad (mejor aún, la cultura) en el individuo” (ICCP, 1989: 31). Lo que sí es evidente es que el niño (o niña) que no puede asistir a las instituciones educativas se ve excluido(a) de la acción sistemática, organizada y consciente de los profesionales de la educación y del conjunto de recursos tecnológicos y educativos que le asisten, con la consecuente merma de conocimientos, habilidades, capacidades, normas de conducta, autoestima, independencia, etc.

No debiera olvidarse ni por un minuto que, a pesar de los esfuerzos de los estados naciones y de los organismos internacionales, suman aún millones los seres humanos que se ven privados de la luz de la enseñanza y sufren sus silenciosas pero desgarradoras consecuencias. Los compromisos internacionales trazados en esa dirección se incumplen y la abolición de esa bochornosa contradicción de la sociedad de la información tiene que ser nuevamente prorrogada (UNESCO, 2009).

Sin embargo, SITEAL nos convoca aquí a una reflexión en torno al otro segmento de niños, los que logran asistir regularmente a los planteles escolares, bajo la loable preocupación de cuán eficaz es el servicio que allí reciben y qué consecuencias acarrea la calidad del mismo para su desarrollo individual y el de las naciones a que pertenecen. A continuación se expondrán las valoraciones de este autor sobre ese importante tema, primero apoyados en posiciones teórico-metodológicas generales de la Pedagogía Cubana y después en resultados de investigaciones internacionales afines al tema.

Desarrollo:

Es conocido que una de las particularidades del proceso educativo es su carácter multifactorial, el hecho de que su desarrollo se ve influido por numerosos factores que o bien lo favorecen, o bien lo obstaculizan (ICCP, 1989: 71). Esta regularidad es igualmente válida para el proceso de enseñanza, a través del cual los escolares se apropian de los nuevos conocimientos, a la par de la formación y desarrollo de otros importantes atributos de su personalidad.

La naturaleza de ese proceso, y por tanto de sus resultados, está fuertemente condicionada por la manera en que el docente lo conduce, por los métodos y técnicas de enseñanza que emplea. Como bien se ha señalado: “(...) el contenido de la enseñanza reflejado en los programas de estudio puede elevar su exigencia, su

actualización en relación con las ciencias (...) pero si los métodos de enseñanza no llevan a los alumnos al máximo de actividad intelectual para el aprendizaje, estos contenidos por sí solos no producen resultados cualitativamente superiores” (ICCP, 1989: 197).

Un análisis similar pudiera hacerse en relación con otras categorías didácticas, como los medios de enseñanza, las formas de organización y la evaluación de los resultados, con respecto a los métodos de enseñanza. Es así que para la Pedagogía Cubana es esencial la atención al desarrollo de la actividad cognoscitiva de los estudiantes. Se sabe que tal desarrollo puede lograrse a partir de diferentes enfoques psico-pedagógicos que conceden al estudiante un papel activo en el proceso de aprendizaje. Para la escuela cubana el paradigma de referencia principal es el Enfoque Histórico-Cultural (Rico, 2003).

Sobre su base se ha ido construyendo una concepción desarrolladora de la enseñanza (y del aprendizaje), que considera como rasgos fundamentales a la orientación y la interacción social durante la apropiación de la cultura, de manera que genere un proceso de aprendizaje activo, reflexivo y regulado (Rico et al., 2004) (Castellanos et al., 2001). Dicha concepción didáctica, que ha sido además enriquecida con el pensamiento pedagógico cubano, ha penetrado tanto el modelo de escuela primaria (Rico et al., 2000), como la formación inicial de docentes en Cuba (Castellanos et al., 2001).

Sin embargo, para la Pedagogía Cubana el logro de la calidad educativa no se restringe al trabajo del docente en el salón de clases, por muy importante que ello sea para tales fines, sino que incluye también la consideración de aspectos pedagógicos más generales, centrados en una eficaz dirección y organización de la escuela. Ello abarca aspectos tan importantes como sus órganos de dirección y técnicos, el colectivo pedagógico y estudiantil y los requerimientos higiénicos del funcionamiento escolar (ICCP, 1989).

Asimismo, la relación de la escuela con la familia, la comunidad y las instituciones y organizaciones sociales es vista por la Pedagogía Cubana como un componente esencial de la calidad educativa. Un ejemplo de ello fue la creación, desde los inicios mismos de la articulación del Sistema Nacional de Educación, de los Consejos de Escuelas (y de Círculos Infantiles), con el objetivo fundamental de “(...) contribuir al cumplimiento de tareas esenciales de las instituciones infantiles y la escuela y movilizar a las familias y las organizaciones de la comunidad junto a la institución, como apoyo a los educadores” (ICCP, 1989: 161).

Un enriquecimiento de esta perspectiva se produjo con la concepción de estrategias de transformación del centro docente como institución socializadora y de delimitación de su escenario educativo, a partir de las condiciones socio-económicas imperantes en la localidad (García et al., 1996).

Finalmente, no debe olvidarse los extraordinarios esfuerzos que realizan el Estado y pueblo cubanos para sostener a la Educación, a cuyo servicio se le dedican cuantiosos

recursos materiales y humanos. Un ejemplo de ello es el Trabajo Metodológico, que consiste en un sistema de acompañamiento y preparación del docente dirigido al dominio del contenido de enseñanza y de su didáctica y que se realiza sistemáticamente desde el propio puesto de trabajo, bajo la dirección de funcionarios especializados en esa actividad.

Cabe señalar que el Estado Cubano dedica anualmente a la Educación más del 12% del Producto Interno Bruto y alrededor del 20% del Presupuesto Estatal. Y a pesar de los muchos logros educativos alcanzados, el país se siente insatisfecho con su propia obra y realiza una permanente búsqueda de mayores niveles de calidad y equidad educativa. En los últimos años se han multiplicado las aulas, se han establecido planes emergentes de formación de docentes, se han dotado las escuelas del país con televisores y videos (incluyendo casi un centenar de centros con sólo un alumno matriculado), se han introducido más de 46 mil computadoras y se han creado dos canales de televisión educativa.

Ahora bien, ¿qué evidencias científicas se tienen de la eficacia de estas políticas educativas y concepciones pedagógicas de Cuba?... Una rápida mirada a los resultados de los escolares cubanos que participaron en el Primer Estudio Internacional Comparativo sobre lenguaje, matemática y factores asociados, para alumnos de tercer y cuarto grado de la educación básica (PERCE) y en el Segundo Estudio Regional Evaluativo y Explicativo (SERCE), de la UNESCO, muestra la elevada calidad del servicio educativo cubano, al colocarse sus estudiantes a la cabeza de los resultados en todas las pruebas de rendimiento cognitivo aplicadas, tanto en uno como en el otro estudio (LLECE, 2001) (LLECE, 2008).

En ellas el promedio de las puntuaciones de los estudiantes de Cuba se distancian en más de una unidad de desviación estándar del promedio de las puntuaciones de todos los estudiantes de la región y, en el caso del SERCE, en casi todas las disciplinas evaluadas el porcentaje de escolares cubanos que lograron responder las preguntas de mayor nivel de dificultad supera el 50%, muy por encima del valor regional.

La supremacía de los resultados cubanos trasciende los elementos referidos a la calidad del aprendizaje. El país obtuvo, especialmente en el último estudio, resultados relevantes también en otros importantes indicadores educativos, frutos también de la política social cubana. Ese es el caso de la equidad de género y de los sectores urbano y rural. Las niñas cubanas obtuvieron en el SERCE resultados superiores al de sus pares en casi todas las asignaturas evaluadas, por demás con significación estadística. Por su parte, las escuelas rurales cubanas obtuvieron resultados similares a las situadas en el sector urbano, con una marcada homogeneidad en todas las disciplinas evaluadas.¹

¹ Aunque no se disponen datos tangibles para la comparación, pues no ha sido objeto de estos estudios evaluativos regionales, la Educación Especial cubana cuenta también con un merecido prestigio; baste señalar que el país tiene cobertura total sobre los educandos con necesidades educativas especiales, los que asisten a instituciones docentes especializadas.

Uno de los aportes metodológicos fundamentales de estos estudios consiste en la evaluación del impacto de diversos factores asociados al aprendizaje, los que no se limitan a elementos de contexto, sino que incluyen también aspectos referidos a las condiciones de partida y de los procesos de la actividad educativa. En esa dirección, el principal mensaje proporcionado por el SERCE, como antes lo hizo el PERCE, es que a pesar de la considerable influencia de los factores de índole económico y social, la escuela puede aportar mucho a la elevación de la calidad del aprendizaje de sus estudiantes.

En particular, la escuela cubana evidencia disponer de muchas potencialidades para contrarrestar las desigualdades culturales que pueden existir entre los estudiantes a causa diferentes niveles de preparación cultural de sus padres. Así lo confirmaron los hallazgos proporcionados por el SERCE, los que han permitido estimar que los efectos escolares netos de Cuba oscilan entre 36%-40% en Lectura, 49%-51% en Matemática y alrededor del 56% en Ciencias Naturales.

De modo que las escuelas cubanas cuentan con un considerable potencial para mejorar, aún más, la calidad del aprendizaje (Torres, 2009), lo cual está indiscutiblemente asociado a la labor del docente, al carácter sistémico y masivo de la actividad de la escuela y a la disponibilidad en ella de recursos y medios cuya utilización favorece el desarrollo cultural de los alumnos.

En el caso de Cuba los factores asociados al aprendizaje que mejor explican el rendimiento cognitivo son: el clima escolar y el contexto educativo en el hogar, en todas las asignaturas evaluadas, y ser niña y la gestión del director, en varias de ellas (Torres et al, 2009). Así, la alegría y satisfacción por el estudio, la cordialidad en el trato y la comunicación con empatía en las escuelas, unido a la adquisición de una cultura general integral en el hogar, la escuela y la sociedad, han probado ser recursos que influyen considerablemente en la elevación de la calidad del aprendizaje escolar.

Como parte de los estudios de profundización realizados en el país con los datos del SERCE se trabajó con sub-muestras de estudiantes con resultados extremos (el 10% de los de más altos resultados y el 10% de los de más bajos puntajes en las pruebas aplicadas), con vistas a analizar comparativamente el comportamiento de determinados indicadores y poder así conformarse una imagen más clara de los aspectos que pueden estar influyendo en los resultados cognitivos. Los análisis se dirigieron a determinar los factores individuales, áulicos y escolares con diferencias significativas entre estos subgrupos con resultados extremos en las pruebas de las tres áreas evaluadas (Torres et al, 2009).

En el caso de los factores individuales, hay coincidencia de diferencias significativas a favor de los estudiantes de más altos resultados en los atributos siguientes: padres y madres universitarios, tener computadora en la casa, haber asistido al círculo infantil, tener más de una habitación en la casa, los adultos leen la prensa y revistas en el hogar y disponer de algún adulto que estudie con ellos. En ese sentido, destaca el hecho de que, al parecer, los aspectos culturales de la familia tienen un peso mayor sobre los resultados del aprendizaje que los recursos materiales; ello trasmite un

mensaje pedagógico y social muy alentador.

Por su parte, entre los factores áulicos hay coincidencia de diferencias significativas a favor de los estudiantes de más altas puntuaciones en los siguientes aspectos: no pelean en clases, hay orden y silencio en las clases, no hay hurto en sus aulas, se sienten contentos en las clases, comprenden rápido el contenido, no se ponen nerviosos en clases, el docente necesita asistencia en determinadas unidades de enseñanza y además en el tratamiento didáctico de los contenidos de enseñanza. Por tanto, se puede inferir que para un trabajo exitoso en las clases de las áreas evaluadas es muy importante el clima áulico y la preparación del docente en el contenido y en su didáctica.

Finalmente, se tienen como factores escolares comunes a las tres áreas evaluadas, con diferencias significativas a favor de los estudiantes de más altos resultados en comparación con los de más bajos resultados, los siguientes: los padres asisten frecuentemente a las reuniones convocadas por la escuela, estos consideran que la escuela es buena o muy buena, los estudiantes no aceptan cambiarse de escuela y se llevan bien con sus maestros. Luego, en el caso de los factores asociados con el funcionamiento de las escuelas, el clima escolar (la calidad de las relaciones interpersonales, la comunicación con empatía, el orden y el respeto, etc.) y las relaciones de la familia con la escuela juegan un importante papel en los resultados del aprendizaje.

Conclusiones:

Se ha podido mostrar, tomando como referencia el Sistema Educativo Cubano que, tanto la voluntad política del Estado para apoyar el servicio educativo con la asignación de cuantiosos recursos materiales y humanos, como la conformación de una concepción pedagógica sobre bases científicas, son elementos claves para la elevación de la calidad de la Educación.

Una vez que se logra la cobertura educativa, y en consecuencia la asistencia masiva de los niños, adolescentes y jóvenes a las instituciones escolares, es importante la creación de condiciones organizativas y afectivas favorables en los centros, junto a una elevada preparación profesional de los docentes y directores de escuelas. No menos importante es la incorporación de la familia y de las instituciones sociales a la Educación.

Aún así, esto no es suficiente para aspirar a altos niveles de calidad educativa. También son necesarios la elevación paulatina del nivel cultural de la población adulta y la creación de equidad social hacia el interior de la nación, de lo contrario las condiciones económicas obligarán al abandono del sistema escolar, reproduciendo en el seno familiar la incultura y sus secuelas.

Puede decirse entonces que el reto de la elevación de la calidad de la Educación no concluye con la conquista de la asistencia a la escuela, sino que comienza.

Bibliografía:

1. Arencibia, V. (1997) Los sistemas de medición y evaluación de la calidad de la educación. OREALC-UNESCO. Santiago de Chile.
2. Casasuss, J. (1995). Acerca de la calidad de la educación. Tele-seminario sobre Calidad de la Educación. UNESCO-OREALC. Santiago de Chile.
3. Castellanos, D. et al. (2001) Hacia una concepción del aprendizaje desarrollador. Colección proyectos. ISPEJV, La Habana.
4. Delgado, K. (1995) Evaluación y calidad de la educación.. Logo. Lima.
5. Editorial Océano (2001) Enciclopedia General de la Educación. Barcelona.
6. García, L. et al. (1996) Los retos del Cambio Educativo. Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana.
7. ICCP (1989) Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.
8. Kallen, D. et al. (1996) Evaluating and Reforming Education Systems. OCDE. London.
9. León, T. (2007) Concepción didáctica para la enseñanza y el aprendizaje de la Geometría con un enfoque dinámico en la educación primaria. ICCP, La Habana. (Tesis doctoral)
10. LLECE (2001) Primer Estudio Internacional Comparativo sobre lenguaje, matemática y factores asociados, para alumnos de tercer y cuarto grado de la educación básica. Informe Técnico. UNESCO-OREALC. Chile.
11. _____ (2008) Los aprendizajes de los estudiantes de América Latina y el Caribe. Primer reporte de los resultados del Segundo Estudio Regional Comparativo y Explicativo. OREALC-UNESCO, Santiago de Chile.
12. Martínez, F. (2007) La Evaluación Educativa en la actualidad: una perspectiva latinoamericana. INEE, Ciudad de México.
13. Murillo, J. et al. (2003) La investigación sobre Eficacia Escolar en Iberoamérica. Revisión Internacional sobre el estado del Arte. CAB-CIDE. Santa Fe de Bogotá.
14. Ravela, P. (1994) Bases conceptuales del sistema nacional de evaluación de la calidad de la educación básica y media. MEC. Buenos Aires.
15. Ravela, P. et al. (2006) Los próximos pasos: ¿cómo avanzar en la evaluación de aprendizajes en América Latina? En: Sobre Estándares y Evaluación en América Latina. PREALC. Santiago de Chile; pp. 53-121.
16. Rico, P. (2003) La Zona del desarrollo próximo. Procedimientos y tareas de

aprendizaje. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

17. Rico, P. et al. (2000) Hacia el perfeccionamiento de la escuela primaria. Editorial Pueblo y Educación. Ciudad de la Habana.

18. _____ (2004) Proceso de enseñanza-aprendizaje desarrollador en la escuela primaria. Editorial Pueblo y Educación, La Habana.

19. Tiana, A. (2000) ¿Qué variables explican los mejores resultados en los estudios internacionales? INEP.

20. Torres, P. (1993) La Enseñanza Problemática de la Matemática del nivel medio general. ISPEJV, La Habana. (Tesis doctoral)

21. _____ (2006) Las investigaciones sobre evaluación educativa en Cuba. En: Revista Digital Ciencias Pedagógicas (<http://cied.rimed.cu>)

22. _____ (2008) ¿Qué estamos haciendo en Cuba en Evaluación Educativa? En: Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa. (RIEE) Volumen 1, Número 1. (<http://www.rinace.net/riee/numeros/vol1-num1/art8.pdf>)

23. _____ (2009) La calidad del Sistema Educativo Cubano, según los estudios internacionales. En: Universidad 2010 (evento de los Organismos Centrales de la Administración del Estado). Ministerio de Educación Superior. La Habana. (Ponencia)

24. Torres, P. et al. (2009) Estudio de profundización de los resultados de Cuba en el SERCE. ICCP-MINED. La Habana. (Informe de investigación)

25. UNESCO (2009) Informe del Director General sobre la consecución de la Educación Mundial Para Todos (EPT) de aquí a 2015, comprendidos el seguimiento y la aplicación de las recomendaciones de las reuniones sobre la educación celebradas en Dakar, Ginebra y Oslo y las repercusiones de la actual crisis financiera y económica en los esfuerzos de los países en desarrollo por alcanzar los objetivos de la EPT, del consejo ejecutivo de la UNESCO (182 ex/10) (<http://unesco.org>)

26. Valdés, H. y Pérez, F. (1999) Calidad de la Educación Básica y su Evaluación. Editorial Pueblo y Educación. La Habana.

27. Valiente, P. y R. Álvarez (2000) Una cultura de la Evaluación. La Evaluación de Sistemas Educativos, Políticas y Programas. IPLAC, La Habana. (Material docente)